

Boletín y elegía de las mitas

Texto: César Dávila Andrade

Música: Mesías Maiguashca

Boletín y elegía de las mitas

Cantata escénica,
montaje audiovisual,
música electroacústica



120
años
en el mundo
del arte

Teatro Nacional Sucre

& la Alcaldía Metropolitana de Quito presentan:

Octubre
25, 26 y 27 • 2007
20:30

¿Porqué, para quién?

Sobre el Boletín...

El deseo de hacer una obra sobre el texto del *Boletín* data de los años 63-64, durante mi permanencia en Buenos Aires. Conocí a César Dávila hacia los años 50 en las correrías “artísticas” iniciadas por mi eterno amigo Augusto Mosquera en Quito. Yo, adolescente, él, César, ya “embotellado” en su lucha con la poesía y el alcohol. La primera la ganó, la segunda la perdió.

Durante la mencionada estadía en Buenos Aires tuve también el primer contacto consciente con la obra *El indio, cerebro y corazón de América* de mi padre, indio de las montañas de la provincia de Bolívar. Las encontré muy afines, a pesar de las evidentes diferencias de tema y lenguaje. Ambas obras constituyen el génesis de la obra que acabo de terminar. Me autocito: “Me he dado cuenta, relativamente tarde, de que mi origen indio ha sido importante en mi vida.” Esas dos obras me han ayudado sustancialmente en este proceso.

Desde algún tiempo el episodio de la Conquista y Colonia me ha preocupado bajo la profunda impresión del holocausto de la Segunda Guerra Mundial (vivo en Alemania). El texto de César Dávila me ha permitido “resucitar” episodios de esos momentos traumáticos en tierras americanas. El arte es un medio probado para confrontarse con momentos traumáticos. A nivel individual y posiblemente, también, a nivel colectivo.

La gran mayoría de la población ecuatoriana tiene sangre india o una mezcla de blanca e india, en proporciones diferentes, más india que blanca: somos “mestizos”, más indios que blancos.

“A Melchor Pumaluisa, hijo de Guápulo, en medio patio de hacienda, con cuchillo de abrir chanchos cortáronle testes” cuenta César Dávila. Yo, mestizo, indio y blanco a la vez, soy entonces castrador y castrado, violador y violado, victimario y víctima. Todo en un pecho.

El tratamiento del lenguaje

La parte acústica

¿Para quién esta composición, entonces? Ciertamente para todo público interesado, pero específicamente para los grupos indígenas y para nosotros, los mestizos. A manera de espejo.

El *Boletín...* consta de dos “voces” en el sentido contrapuntístico de la palabra: una acústica y otra visual.

La obra está concebida para la Orquesta de Instrumentos Andinos, más cuatro flautas y cuatro clarinetes, tres coros, “objetos sonoros de madera” (construidos por mi hijo Gabriel y por mí mismo), la voz de César Dávila leyendo el poema (desgraciadamente en una versión técnica muy deteriorada) y varios tratamientos electroacústicos.

El Poema de César Dávila consta de 26 estrofas. He compuesto una “pieza” para cada una de ellas, con una duración total aproximada de 90 minutos.

Soy “culto”, manejo pasablemente el español, el inglés, el francés, el alemán; comprendo pasablemente el portugués, el italiano; hablo cinco palabras en holandés y japonés. Soy polí(gl/di)ota. Pero de la lengua que pudo haber sido mi lengua materna, el kichwa, lo único que sé es “chachi”. He tratado de aprenderla, pero a mi edad “ya no me entra”. ¡Qué pena! He querido en esta composición utilizar tanto el texto en español original como tratar de reconciliarme con el kichwa. El esquema básico sería: cuando se “escucha” el texto en español, se “lee” el texto en kichwa en la pantalla, y viceversa. Así, se percibirá el kichwa “escrito” y “hablado”. La traducción que utilizaré es la de Ariruma Kowi, a quien agradezco por permitirme utilizarla.

Desconfío del folclore. Es ciertamente un útero, pero también una prisión. Durante mi vida compositiva he desarrollado una manera de expresarme. Literalmente un "disparate", pues viene de elementos muy dispares: nuestras tradiciones musicales, las tradiciones de la "música nueva" europea y lo aprendido conjuntamente con las técnicas electroacústicas. Y todas las manías que en un momento pasan a conformar un "estilo personal". El resultado será posiblemente "extraño". La utilización de la Orquesta de Instrumentos Andinos es ya de por sí una decisión tímbrica y compositiva y traerá consigo un "color" particular. Cuatro flautas y cuatro clarinetes crearán fricciones al asociarlas con los instrumentos andinos de viento tocando las mismas frecuencias. El Coro I sólo hablará preferentemente en kichwa y nos acercará así a lo sónico de este lenguaje. El Coro II sólo cantará, creando estructuras tímbricas y armónicas. El Coro III preferentemente "gritará", pues el texto original tiene mucho para ser gritado.

Los "objetos sonoros" constituyen un aspecto importante de mi trabajo, pues creo que la creación de una música bien podría comenzar con la creación de sus instrumentos. He tratado de hacerlo: una primera versión (de la década de 1980) utiliza objetos de metal. La versión presente utiliza objetos de madera, confeccionados por mi hijo Gabriel. Prefiero la denominación de "objetos sonoros", pues a "instrumentos" se asocian características precisas: espectros armónicos (con alturas "musicales" claras) y su consecuencia lógica, la formación de escalas: de doce tonos (como en la música europea), o modales como en otros ámbitos culturales. Los objetos en cuestión crean sobre todo espectros "inarmónicos", (hasta ahora poco asociados con "música") de gran riqueza y variedad. Producirán un mundo sonoro paradójico: a la vez moderno y arcaico. Utilizo además, dos piedras de moler que nos recordarán al ají, tan cercano a nuestros paladares y... (César Dávila: "llegando al patio, rellenaronle heridas con ají y con sal")

A través de circuitos electroacústicos crearé enlaces entre diferentes elementos, por ejemplo:

- Grabaciones de música "nacional" tomarán ritmo y espectros de la vigorosa voz de César Dávila.

- Los "objetos sonoros" se pondrán a hablar, por así decir, con la voz del poeta.

Consta de unas 300 fotografías (seleccionadas de unas dos mil) de caras de indios o mestizos con fuertes rasgos indígenas. Quise en un principio encargarlas a algún fotógrafo experimentado. Pero, al no disponer de recursos económicos, tuve que hacerlas yo mismo, en unos dos meses de peregrinación por las regiones andinas, claro, aceptando el riesgo que implica el hacer lo que uno no sabe. Fotografíé lo que vi, sin plan ni estrategia, en fiestas, en el mercado, en la plaza, en procesiones, en reuniones políticas, en las celebraciones (en la "Shyris") por los éxitos del equipo ecuatoriano en el mundial de fútbol, etc.

El texto de César Dávila se refiere a hechos de los siglos XVI y XVII y está gramaticalmente, hacia el comienzo del poema, en tiempo pretérito: "En plaza de Pomasquí nos trasquilaron hasta el frío la cabeza". Pero el poema se mueve claramente hacia el final al tiempo presente: "Ahora soy", "Somos, seremos, soy".

Las fotografías documentan el día de hoy. Se entabla entonces un diálogo curioso, un contrapunto de "tiempos" entre el hoy y el ayer, que, por cierto, llega hasta nuestra prehistoria, pues algunas de las fotos muestran caras en piedra de 3 000 años antes de Cristo.



La producción

La obra es compleja pues supone elementos muy heterogéneos. El Teatro Nacional Sucre es la institución ideal para su presentación, pues dispone de todos aquellos elementos necesarios, todos bajo un solo techo: la Orquesta de Instrumentos Andinos, un coro grande (del cual se han desprendido los tres coros necesarios), un escenario moderno, técnica audiovisual especializada con sus respectivos técnicos operadores, más su infraestructura administrativa.

Julio Bueno, al conocer del proyecto me ofreció sin vacilar la colaboración del Teatro con todos sus recursos, para el montaje de la obra. Ciertamente, sin esa colaboración, este proyecto no habría sido realizable. Mis agradecimientos a Julio y a todos los colaboradores del Teatro.

Por otra parte, el proceso de la creación y preparación de la composición en sí, ha supuesto costos considerables. He tratado de suplirlos con la colaboración de instituciones culturales. Durante dos años he "pasado el pilche" por prácticamente todas las instituciones culturales del País. El resultado: 0,00 dólares. Esos gastos he debido asumirlos yo, de mi caja familiar.

Quiero agradecer además a María Cristina Breihl por su abnegada colaboración y por su fe en este proyecto; a Jorge Oviedo por su vigorosa y efectiva participación en la preparación musical y, valga la redundancia, por su fe en el proyecto; a la Universidad de San Francisco y al DIC (del Conservatorio de Música), por su colaboración técnica. A Eugenio Aúz por su generosa colaboración con el Coro Masculino de la ESPE-Unita. Y, finalmente, a todos los músicos participantes que me han brindado tanta paciencia, energía y cariño.

Mesías Manguashca

Mesías Manguashca

Nació el 24 de diciembre de 1938 en Quito, Ecuador. Estudió en el Conservatorio de Quito, la Eastman School of Music (Rochester, N.Y.), el Instituto di Tella (Buenos Aires) y en la Musikhochschule Köln. Producciones en el estudio de Música de la WDR (Colonia), en el Centre Européen pour la Recherche Musicale (Metz), en el IRCAM (Paris), en el Accroe (Grenoble) y en el ZKM (Karlsruhe). Trabajo docente en Metz, Stuttgart, Karlsruhe, Basel, Sofía, Quito, Cuenca, Buenos Aires, Bogotá, Madrid, Barcelona, Győr y Szombathely (Hungría). Conciertos en los principales festivales europeos. Desde 1990 fue Profesor de Música Electrónica en la Musikhochschule Freiburg hasta su jubilación en 2004. En 1988 fundó con Roland Breitenfeld el K.O.Studio Freiburg, una iniciativa privada para el cultivo de música experimental. Vive desde 1996 en Freiburg.



Quito, 1974. Compositor. Realiza sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música de Quito, en la especialidad de piano. Estudia composición con el maestro José Ángel Pérez, dirección orquestal con el maestro Patricio Aizaga y recibe clases de especialización con destacados maestros nacionales.

Ganador del premio único en el Concurso de Composición Expresión Coral en España, en 1996, con la obra *Tocancias*. Por invitación del Estado, se desempeña como jurado calificador en la Tercera Edición del Premio Expresión Coral en España, en 1997. Ganador de Mención Honorífica en la Séptima edición del Concurso Expresión Coral en España, en 2001, con la obra *El Cuco del Ilaló*. En mayo de 2003, el Gobierno de Canarias - España publica su obra *Tocancias*, ganadora del premio de la II Edición de los premios a la Composición y Expresión Coral, en 1996.

Compositor del Departamento de Desarrollo y Difusión Musical del Municipio Metropolitano de Quito. Director Alterno de la Banda Sinfónica Metropolitana de Quito durante tres años, con la que realiza la grabación del disco compacto *Atahualpa o el ocaso de un imperio*, producción que incluye obras de jóvenes compositores ecuatorianos y la primera grabación del poema sinfónico *Atahualpa*, del maestro Luis Humberto Salgado.

Compositor y arreglista por encargo del Festival Internacional de Música Sacra de Quito, de la Orquesta Sinfónica Juvenil, de la Orquesta Sinfónica Nacional del Ecuador y de la Fundación Teatro Nacional Sucre.

Actualmente es Director Titular de la Banda Sinfónica Metropolitana y del Ensamble Sinfónico Quito 6.

La Orquesta de Instrumentos Andinos del Ecuador (OIA) es una institución musical creada en 1990. Perteneció al Municipio del Distrito Metropolitano de Quito bajo la administración de La Fundación Teatro Nacional Sucre. La OIA tiene la particularidad de utilizar los instrumentos musicales andinos de uso popular en formato de gran orquesta, lo cual le da una sonoridad característica muy especial y le permite interpretar un amplio repertorio de diversos estilos.

La OIA está en capacidad de poner en escena la música del Ecuador conservando en gran medida su originalidad y exponer lo más representativo de la música latinoamericana con particular expresividad, e incluso interpretar música barroca, clásica y contemporánea de compositores inmortales: Bach, Mozart, Beethoven, Villa-Lobos entre muchos, que adquiere un sonido único debido a la configuración acústica de los instrumentos andinos.

La OIA ha registrado su trabajo musical en varios discos tanto de música clásica, como de música popular que han tenido gran aceptación y excelentes comentarios dentro y fuera del país. También ha presentado su trabajo musical en diversas regiones del Ecuador, en especial dentro del Distrito Metropolitano de Quito para instituciones estatales, privadas y centros educativos. A nivel internacional ha participado de varias giras culturales e intercambios en Colombia, Brasil, Perú, Costa Rica, Chile y Rusia.

Actualmente la OIA se conforma de 36 músicos distribuidos en grandes secciones de vientos, cuerdas y percusión. Su director titular es el maestro Patricio Mantilla Ortega.



Créditos

Texto: César Dávila Andrade

Traducción al kichwa: Ariruma Kowi

Fotografía de Tránsito Amaguaña: Rommel Crespo

Todas las otras fotografías: Mesías Maiguashca

Objetos Sonoros: Gabriel Maiguashca, Sharian Sáenz

Dirección musical: Jorge Oviedo Jaramillo

Intérpretes:

Orquesta de Instrumentos Andinos

Coro Mixto Ciudad de Quito

Músicos invitados de la Banda Sinfónica Metropolitana

Coro Masculino de la ESPE-UNITA, preparado por

Eugenio Aúz

Proyección de video: María Cristina Breihl

Audio e informática: Diego González, Christian Proaño

Colaboración técnica: Universidad San Francisco de

Quito, DIC - CNM

Agradecimiento especial a la familia Dávila Andrade

"He hecho las fotografías en lugares públicos. No es impensable que algún visitante del concierto se reconozca en una de ellas. Si no desea que se muestre su retrato, por favor hágame saber para reemplazarlo."

M.Maiguashca

